



BODAS DE ORO

Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida” Juan 8:12

El día 21 de mayo, era un día muy especial, pues el día 13 había sido una fecha maravillosa. Hace más de 50 años, comenzó una historia de amor. El Señor, se había fijado en mi pequeñez, me había mirado con amor, y por ello en la Comunidad celebrábamos mis Bodas de Oro. Con esta celebración de acción de gracias, quería seguir diciendo:” **Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad**”, quería reafirmar el plan que Dios había tenido para mí, de que le siguiera en Pobreza, Castidad y Obediencia, en la Orden Dominicana, y concretamente como **“Misionera de Sto. Domingo”**, y he pedido cada día a Sto. Domingo, que me enseñe a cumplir su herencia, y que, como él, me enseñe a hablar con Dios de los demás y a los demás hablarles de Dios.

Al cumplir estos 50 años solo puedo decir: **“Gracias”**, gracias al Señor por todos los dones y bendiciones de la vida, la fe, el amor, la esperanza, mis padres, hermanos, sobrinos, amigos, amigas y hermanas todas de nuestro querido Instituto.

Doy gracias a mis padres, los primeros colaboradores al plan de Dios para mí, los primeros que me inculcaron los valores de la fe y me enseñaron a vivir en la Presencia de Dios, hoy desde esa presencia, de la que ya están gozando, estoy segura de que se han unido a nosotros en esta celebración, y son los primeros en dar gracias. Gracias porque por su entrega y generosidad hoy puedo estar aquí.

Gracias al Instituto que me acogió en su seno, y con su riqueza de espiritualidad, me ha hecho crecer en familia, y sentirme parte de ella.

Gracias a María, porque con su **“Sí”**, empuja y anima el mío cada día. Ella en todo este tiempo ha iluminado y esclarecido todas las sombras. Con María he querido decirle al Señor: **“aquí está tu esclava, quiero hacer tu voluntad”**.

Doy gracias por la misión en la que he participado y participo, y pido al Señor, que siga acompañándome con sus gracias y dones, para que pueda cumplir con fidelidad y generosidad la misión confiada.

Extiendo mis gracias a todas las hermanas que me han acompañado desde los inicios en la vida consagrada, a todos los que hoy estamos reunidos para celebrar esta Eucaristía de acción de gracias, mis hermanas de sangre, mis hermanas de Instituto, concretamente de mi



EXPERIENCIAS

Un camino de sinodalidad... El día 13 de mayo, después de nuestros ejercicios espirituales en El Escorial fuimos a Madrid, Capital de España y donde está nuestra Casa Provincial. Con el corazón lleno de ilusión por encontrarnos con nuestras hermanas y también ver la ciudad. Porque como suele decir nuestra Maestra " Sois grupo de COVID". Así que el primer año nos quedamos en Casa y este año poco a poco empezamos a salir. Por eso, estamos muy contentas y agradecidas por esta salida.

Desde la llegada nos sentimos como en casa por la acogida de las Hermanas. Las primeras horas, nos enseñaron todas dependencias de la casa hasta sus habitaciones. Personalmente, he sentido una gran cercanía. Luego fuimos al convento de las Dominicas de clausura donde se guarda la pila bautismal donde fue bautizado nuestro Padre Santo Domingo. También hemos visitado el convento de los Dominicos de Peñalver. Después tuvimos la Eucaristía con la comunidad en nuestra casa provincial. Cantamos jubilosamente a Dios con todo nuestro corazón para expresar nuestro agradecimiento.



Hemos disfrutado la comida tan rica y también hemos recibido un detalle y el librito "sobre la vida de Madre Josefa Alzúa". Al terminar la comida, tuvimos un coloquio sobre el libro. Nos divertimos mucho. Por la tarde, hemos recorrido algunos rincones de Madrid. Sin embargo, el tiempo pasó muy rápido. Nos despedimos de las Hermanas y volvimos a nuestra vida normal.

Estamos muy contentas por esta jornada en Madrid, corta pero muy significativa. Damos gracias a Dios por esta gracia. Y también, damos las gracias a todas las Hermanas de la comunidad de Madrid que nos acogieron con mucho cariño y de manera especial, a la Priora Provincial y a la Priora de la Comunidad por esta oportunidad. Que Dios siempre os bendiga.

Muchísima gracias de todo corazón.

Juniorado Internacional

Ejercicios Espirituales

Toalla... La toalla se convierte en el símbolo de nuestro retiro anual en El Escorial. Tenemos la suerte de tener al Padre Juan Carlos, dominico, como nuestro maestro de Ejercicios. Gracias por su paciencia en adaptarse a nuestra condición de hablar despacio para que podamos captar plenamente su mensaje. El tema fue **el seguimiento de Cristo**, aunque hemos escuchado este tema muchas veces, pero también es bueno recordarlo nuevamente, más aún desde una perspectiva diferente.

Nos llamó la atención la forma en que el padre enfatizó los requisitos del seguimiento de Cristo. Comenzó diciendo que el seguimiento de Cristo requiere conversión y en el camino nos ayuda a cambiar nuestra forma de pensar, de actuar y nuestra forma de vivir. Todo está pautado según a quién estemos siguiendo.

Para nosotras que todavía está en el período de formación, es bueno reflexionar si nuestro seguimiento nos ayudando a ser como Cristo en la forma en que vivimos como religiosas, en la forma en que practicamos nuestros votos o en la forma en que pensamos. Como dijo, el seguimiento de Cristo requiere un cambio, que a veces es doloroso y no es fácil. Se llama negarse

a uno mismo. Otra indicación es que el seguimiento de Cristo es el llamado a servir. En la última cena Jesús nos enseñó cómo servir, puso una toalla alrededor de su cintura, se inclinó y comenzó a lavar los pies de su discípulo, y dijo, **si Yo, vuestro Señor y maestro os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otro**, (Jn 13:14) así debemos hacerlo. **La toalla es símbolo de disponibilidad**, de prontitud en el servicio, la pregunta es ¿estamos listos para ser toallas?



Seguir a Cristo no es una vocación de autoservicio, es para los demás. Si después de tantos años de vida religiosa sólo me miro a mí misma, no habrá razón para crecer. Como la higuera que no da fruto. Pero gracias al jornalero que le pide a su amo que no corte, que intentará nuevamente fertilizarlo y esperando que cuando regrese encuentre frutos. Esto es lo mismo en nuestra situación, damos gracias a Dios por su paciencia con nosotros, dándonos siempre la oportunidad

para mejorar nuestro camino hacia Jerusalén. Hay mucho más para decir, también estamos felices de que haya algunas hermanas profesas de otras comunidades que se unieron a nosotras y participaron con entusiasmo en todas las actividades que preparamos. También agradecemos a las hermanas de la comunidad de Escorial por su acogida, servicios, cariño y por atender todas nuestras necesidades. Por el padre Juan Carlos, quien compartió su valioso tiempo y sabiduría, muchas gracias.

Ha sido un encuentro con Dios y con nuestras hermanas. Muchísimas gracias.



AGRADECIMIENTO

Mi vida no es perfecta, pero tiene momentos maravillosos. Gracias Dios por bendecirme mucho más de lo que merezco.

Gracias por los momentos vividos, por el tiempo compartido.

Todo principio tiene un final y en esta ocasión querría dirigir unas palabras a todas. Un sentimiento hermoso ha surgido entre nosotras.

Cada día es un capítulo en nuestra vida, quiero decirles que habéis sido para mí, no solo mis compañeras en este camino, sino sois hermanas y amigas que habéis dejado vuestras huellas silenciosas y generosas y mucho más en mi vida, sobre todo es la confianza en Dios.

Aunque las distancias sean físicamente lejanas, sin embargo la cercanía espiritual será especial.

Os deseo lo mejor, no os digo "adiós" sino "hasta un día".

Que Dios os bendiga. Infinitas gracias.

Sor Dominica Pham

Llevo casi 5 años y medio en España. No es mucho tiempo pero es suficiente para conocer a la Provincia, a las hermanas, a otro país, otra cultura. He pasado en España prácticamente todo el tiempo del juniorado, la primera experiencia en la comunidad y en el apostolado. Creo que como cualquier persona, al acercarse el tiempo de marcharse, yo también llevo en mí tantos recuerdos felices, ilusionados, bonitos, divertidos hasta los más caídos. Sin embargo, gracias a Dios, ahora puedo abrazar todas estas experiencias que he tenido en este tiempo que son muy valiosas para una joven como yo —para mi madurez—.

Dos de las palabras más simples, pero más importantes aún: GRACIAS y PERDÓN.

Gracias por tantas personas —hermanas, amigos, empleados, la gente— a quienes conozco y quiero, con las que he convivido. Os echaré mucho de menos. Gracias por la gran oportunidad de poder conocer a España que para mí es una tierra santa, más aún es la patria de santo Domingo. España es muy bonita.

Perdón por mis faltas y fallos. Que Dios os pague vuestra generosidad para conmigo.

Espero que nos recordemos unas a otras no solo en la oración, sino también a través de los mensajes de WhatsApp.

¡Te voy a extrañar mucho, mi querida España!

Sor Teresa Pham



Estoy convencida de que los mejores momentos llegan sin hacer muchos planes, una situación llega en el momento justo, y de que las buenas personas aparecen en mi vida de manera casual. La magia la encontré en los detalles, en las cosas simples de la vida cotidiana.

Creo en las coincidencias porque entre ellas me encontré a mi misma y la providencia de Dios. Tengo muchas ganas de decirles: "gracias por estar en mi vida". Gracias Dios por su Don y su misericordia.

Gracias a las comunidades donde he estado y que han hecho que mi vida sea un poco mejor, Hay personas con las que hablé unos minutos y me provocaron una sonrisa de 24 horas.

Les agradezco todo lo que me han ayudado, lo bien que me han tratado, el apoyo dado, las demostraciones de amor que Dios me ha manifestado a través de ustedes.

Gracias, gracias y gracias. Con mucha gratitud.

Sor Susana Phan



Vivir y aprender una nueva cultura, especialmente en España, que se considera la cuna de la religión cristiana, es una experiencia muy valiosa.

Agradezco a la Priora General y a su Consejo por la oportunidad de venir, vivir y estudiar en el Juniorado internacional. También agradezco a la Priora Provincial y a todas las hermanas de España, particularmente a la Priora y hermanas de la Comunidad de Palencia donde estoy. Muchas gracias por vuestra presencia, por la acogida, el cariño, la compañía y la oración que me ayudan mucho, tanto para enriquecer la vida comunitaria como la espiritual.

Estas preciosas experiencias me ayudan abrir la mente y ensanchar el corazón, se convierten en un sólido equipaje para mí, para seguir adelante. Estoy feliz con lo que he recibido y tengo.

Pido al Señor que os recompense y os bendiga para siempre. Muchas gracias desde el fondo de mi corazón y un fuerte abrazo.

Sor Catalina Vu. O.P.



Miro el tiempo pasado y siento que todo lo que pasa en mi vida, todo está en la mano providencial de Dios. Para mí, todo es GRACIA DE DIOS. Cosas buenas o malas todo sirve para enseñarme algo o darme más experiencia en mi vida.

En primer lugar, quiero dar gracias a Dios porque me ha dado la oportunidad de estar en España-en la tierra que nació nuestro Padre santo Domingo. Siempre pido su protección para ser una verdadera discípula de Jesús.

En segundo lugar, quiero dar gracias a la Priora Provincial y a todas las hermanas de las comunidades donde he vivido por su cariño y acogida. De hecho, desde que llegué a Valladolid según el plan de la congregación “la formación en el Juniorado internacional “es la primera vez que vivo fuera de mi país, todas las cosas son muy distintas: el clima, la comida, la cultura, etc....La mayoría de las hermanas son mayores, pero siempre nos animan para seguir adelante.

El tiempo que viví bajo el techo del “Juniorado Internacional “aprendí la vida comunitaria y vida misionera, venimos desde diferentes países, y esto nos ayuda a crecer mutuamente, la multicultural nos enriquece, aprendemos unas a otras. Me daba cuenta que, aunque somos de diferente provincia o casa filial, tenemos mismo Ideal. Cada una de nosotras somos miembros de una misma familia, caminamos juntas para construir la Congregación.

Después del tiempo de Juniorado Internacional, me fui a Roma para estudiar. Fue un tiempo duro para mí, pero también me ha dado más experiencia en mi vida. Volví a España para viajar a Viet Nam con 2 hermanas de mi grupo. Teníamos el billete para volver a nuestro país, pero por situación de Covid 19, nuestro vuelo fue cancelado. Pero la verdad, todo es GRACIA DE DIOS como he dicho al principio del artículo: Si yo me hubiera ido a mi país en aquel tiempo, yo no tendría oportunidad de vivir en la comunidad de Ávila. Hace 1 año y 2 meses que vivo aquí. ¡Es poco tiempo, pero para mí es un tiempo muy bonito e inolvidable! Me gusta la comunidad de Ávila, no es una comunidad perfecta, pero llena de la fraternidad, en donde me siento que soy querida en ella. Aquí también tengo la oportunidad de trabajar y ayudar a los niños en el colegio. Es buena experiencia.

Ahora que voy a salir de España, yo siento alegría porque puedo encontrar a mi familia después de casi 5 años, pero también es triste porque tengo que despedir a las hermanas España. A mí me cuesta mucho separarme de las personas que quiero. Una vez más la vida me enseña que en el seguimiento de Cristo, tengo que aprender a dejar muchas cosas.

Queda en mi corazón el agradecimiento. Mil gracias a todas las hermanas por vuestro cariño y generosidad conmigo. Siempre os llevo en mi corazón. Creo que el tiempo que he vivido en España será para mí como “equipaje “para mi misión en el futuro. Me gusta mucho una frase de una hermana que me dijo: En la vida religiosa no es importante que hacemos “mucho o poco” sino lo más importante es hacerlo con todo el corazón y esfuerzo. Pongo todo en la mano de Dios! Muchas gracias por todo.

Sor Faustina Do

Eucaristía en Acción de gracias por los Gigantes de OMP (Obras Misionales Pontificias)

El sábado 28 de mayo esta delegación de Misiones ha celebrado una Eucaristía en San Isidoro en Acción de Gracias por los Gigantes de las OMP.

Fue presidida por nuestro sr Obispo Don Luis Ángel de las Heras. Fueron unos momentos de muchas emociones, emoción por lo que estábamos celebrando y recordando, emoción por ver tanta gente que quiere a los misioneros, emoción porque una Religiosa de las Misioneras de Santo Domingo renovó sus votos. También fue emocionante ver a tantas jóvenes.



El Señor Obispo nos recordó lo importante que eran las misiones, lo que hacían los misioneros y que nosotros también somos misioneros, El Misionero da testimonio y se entrega sin pedir nada a cambio, Nos recordó lo que estos gigantes hicieron y que es bueno que entremos en nuestro interior para estar cerca de todos ellos.

Por último en este pequeño artículo quiero dar las gracias a todas las personas que estuvieron allí, al Sr. Obispo, Don Luis Ángel de las Heras, por las palabras tan bonitas que nos dijo que creo que fueron muy importantes, a las Junioras del Juniorado Internacional y a la comunidad de Misioneras de Santo Domingo de León, a las voluntarias, que son pocas, pero siempre están cerca de nuestros misioneros y a Don Francisco, abad de San Isidoro.

Y gracias a las personas que hicieron posible que las OMP y sus misioneros fueran importantes. Creo que todos debemos tener un poco de ellos y pensar que los misioneros no solo son unas campañas como nos recordó el Sr. Obispo sino personas que necesitan de nuestro apoyo espiritual, necesitan de nuestra oración y siempre tenemos que tenerlos presente y de nuestra solidaridad.



La fiesta de los gigantes nuestras hermanas de Santo Domingo la acabaron de una forma muy bonita, celebrando esta renovación muy alegre y emotiva, a nuestra hermana Cecilia le regalaron las flores de María ya que estábamos en su mes. Que día tan especial para todos.

Damos gracias a la Virgen porque siempre nos tuvo de sus manos y con pequeños fallos Ella nos alentó y nos guio para que todo saliera bien. Desde esta área de misiones felicitamos a la hermana Cecilia por sus votos y la pedimos que rece por todos nosotros.

Os quisiera invitar al día del misionero diocesano que tendrá lugar el día 28 de julio en el convento de San Francisco.



Sor Cristina Werimba